



Caja de herramientas pedagógicas

Consejos educativos

Cómo abordar el fracaso

Objetivo:

Crear un ambiente de aprendizaje positivo y mantener la motivación del estudiante.

Explicación:

La tarea a menudo puede ser desalentadora para los estudiantes, ya que consume mucho tiempo, agrega otra carga de trabajo y es posible que no se sienta gratificante. Es fundamental mantener la motivación del alumno, en particular de los alumnos que se enfrentan a dificultades de aprendizaje.

La aversión al fracaso muchas veces impide que estudiantes y docentes asuman riesgos, en cuanto a las respuestas, las soluciones para llegar a conclusiones, las nuevas actividades a implementar, mientras que valorar el fracaso aumenta las oportunidades de aprendizaje.

Los docentes juegan un papel clave en la promoción del fracaso como algo positivo y productivo, lo que impulsará la autoeficacia y la confianza en sí mismos de los estudiantes sobre sus capacidades para tener éxito.

Adaptación:

Para asegurar un enfoque positivo del fracaso, pocos elementos pueden implementarse fácilmente dentro de los hábitos de enseñanza:

- Proporcionar un marco en el que los estudiantes puedan fallar y se les anime a tomar riesgos. Esto les obligará a desarrollar soluciones creativas y alternativas.
- Abordar la noción de fracaso como algo normal y valorado, en lugar de manipular conceptos motivacionales que no abordan el fracaso directamente.
- Usar mensajes de fracaso positivo y elogios personalizados
- Crear un ambiente de aprendizaje positivo para reformular el fracaso como otra iteración o borrador.

Referencias completas:

Creely E, Henriksen D, Crawford R, Henderson, M. Explorando la toma de riesgos creativa y el fracaso productivo en la práctica del aula. Un estudio de caso de la autoeficacia percibida y la agencia de los maestros en una escuela. *Habilidades de pensamiento y creatividad*, 202, 42: 1-10.

Marcas J, Chase CC. Impacto de una intervención de creación de prototipos en las prácticas iterativas y las reacciones al fracaso de los estudiantes de secundaria. *J Eng Educ*. 2019;108: 547-573.